

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"

PROVINCIAS

Tres meses.....	3	"
Seis	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

Los que se suscriban directamente en esta Administración, recibirán, como regalo, *El Clarín*, periódico semanal con caricaturas.

Número suelto,
15 céntos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los librerías y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 céntos.

¡VIVA LA REPÚBLICA!

Soplan vientos de traición, que empujan hacia la monarquía a los impacientes, los ambiciosos y los vividores. Mantengámonos firmes.

Contando las horas por los apetitos, cada minuto es un siglo para el que aguarda. Prevengámonos contra los sofismas del interés personal.

Estamos siempre tan inclinados a creer lo que nos conviene, que la menor capitulación con la conciencia podría separarnos del buen camino. Alerta, pues.

Nunca fué más necesaria que ahora la convicción. Cuando los ejemplos de debilidad son tantos, llega a dudarse del propio criterio y a darse al ajeno exagerada importancia.

El problema se presta a espejismos deslumbradores. La unión de la democracia con la monarquía; la forma supeditada a la esencia.... ¡qué hermoso es esto!

Cerrar la era de las revoluciones; asegurar la paz en un país tan perturbado por la guerra; poner de acuerdo el derecho con la justicia.... Nada hay más seductor.

Pero tiene el inconveniente de que es falso y de imposible realización, como lo saben los mismos que lo proclaman; y la prueba está en que amenazan con la revolución en el caso de que la monarquía rechace la alianza.

Esto, por de contado, es preparar el terreno. No tienen valor bastante para quemar las naves desde luego, y andan buscando fórmulas que disculpen su apostasía. Después vendrán las componendas y las mistificaciones. Necesitan un disfraz, y se plantan ese. Y esto es todo.

Tengamos nosotros la fe que a ellos les falta, y enfrente de esa coalición de estómagos, afirmemos una vez más, y más enérgicamente que otras veces, la idea republicana.

Si, contra esos mercachifles de la política, esos niños hambrientos y esas polillas del éxito, oponemos nuestra convicción inquebrantable, y hagamos nueva profesión de fe revolucionaria.

¿Hay alguno entre nosotros que vacile, que dude siquiera? Pues que se vaya. Tenemos que saber con quién contamos, siempre y en todos los casos.

¿Cuántos quedamos? ¡Mil, ciento, diez? Pues ya sabemos que somos diez, ciento ó mil, para las eventualidades del mañana. Un amigo irreflexivo es más peligroso que tres enemigos declarados.

Enarbolemos con más brío que nunca la bandera de la sola forma de gobierno compatible con la democracia, enviando un aplauso a todos los que se cobijan a su sombra y que permanecen tanto más fieles cuanto más se reduce su número.

Y al hacerlo, no olvidemos al hombre que, lejos de su patria, zaherido y calumniado, protesta con su actitud digna y levantada de tanta benevolencia, de tanta debilidad y de tanta infamia como por acá ocurren, sin que su fe desmaye, su valor flaquee ni su esperanza amengüe. Hombre con quien podremos no estar conformes, como no lo estamos, en algún punto concreto, pero a quien todo republicano debe respeto y consideración, por ser el único que no ha transigido en nada con la monarquía de Sagunto, y el único que ha sabido mantener enhiesta esa bandera querida para que no la manchasen la cobardía ni la traición: D. Manuel Ruiz Zorrilla.

LA CARICATURA

Pi y Margall, el Moisés de los tiempos modernos, que ha ofrecido llevar la democracia a la tierra de Promisión, da las tablas de la ley del Pacto; pero tan claras, tan comprensibles y tan en armonía con la verdad filosófica, social y científica, que el pueblo

se rompe el alma con el mayor entusiasmo y alborozo para probar la virtud y excelencia de la doctrina.

EL VERANEO

Renegando de la patria, mezquina con sus papás, pues billete de ida y vuelta no les quiso procurar, inéditos y rurales tornan al pueblo natal, la noble misión cumplida de ver, oír y votar.

Los discursos que al Congreso por un favor especial que soportara le ahorraron, se llevan sin estrenar; mas porque no se apolillen al aire los sacarán haciendo llorar de gozo a la masa electoral.

De fijo que cada uno es un Mirabeau en su hogar, y en la plaza de su pueblo un Cicerón cada cual.

Que no hablaron en las Cortes por disciplina, dirán; no por falta de elocuencia ni menos de voluntad; mas si prudentes callaron, el país puede apreciar si procuraron su dicha con imponderable afán.

Que crecieron los impuestos nadie lo podrá negar; luego creció la riqueza, pues quien más tiene, más da.

El que diga que el bracero en vano busca jornal, repare bien que no hay cosa mas cómoda que el holgar.

Que hay plétora de dinero, cualquiera comprenderá, con sólo mirar los frailes por doquiera retoñar, pues esa casta de pájaros sólo acude adonde hay, como gorriones al trigo ó tordos al olivar.

Si envuelta a veces en sombras aquí la justicia está, otras veces a las claras se la toma un concejal.

Ninguno quejarse puede de falta de libertad, pues porque ande libre, el fisco lo deja en traje de Adán.

Nada que decirse tiene en punto a moralidad; pues anda de boca en boca no puede pedirse más.

Por todas estas razones y otras de calibre igual, pueden probar que la patria rebosa felicidad,

al volver a sus distritos tranquilos a descansar, inéditos ó rurales, sus cariñosos papás.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Gracias os doy, oh frailes de mis entretelas! por la propaganda civilizadora que habeis emprendido en este país impío y pecador. El clero secular para

nada servia, por lo visto, y habeis venido vosotros a suplir su falta, convenciendo a los católicos de que estais en correspondencia con los de allá arriba.

Tanto por ayudarnos, cuanto por librarme de las penas en que incurren los que no lo hacen correr, allá va el documento que repartis desinteresadamente en las poblaciones que recorreis.

„Copia de una carta que cayó del cielo en manos de un sacerdote llamado D. Nicolas Vicenti, celebrando misa en la iglesia catedral de San Pedro de Roma. Le cayó en la patena en el acto que estaba consagrando, y nadie pudo leerla sino un muchacho llamado Angel, sordo-mudo. En vista de este prodigio, se dispuso publicarla, y dice así:

„Hijos míos, redimidos con mi sangre, que por vosotros derramé en el árbol santo de la cruz; si no fuera por los ruegos de mi Santísima Madre, ya os hubiera confundido por vuestras maldades; mas os prevengo que, si no os enmendais y guardais las fiestas, venerando mi Santa Iglesia, principalmente los domingos, os enviaré perros que os despedacen, pesares y hambres, y sin que logreis cosa alguna.

Si no haceis lo que os mando, a principios de Agosto vereis cosas de manera que os atemoriceis los unos con los otros, porque tendreis trabajos y tormentos, y no hareis caso de vuestras vidas. Os mando que hagais penitencia y no armeis escándalos; de las almas que os dejaron bienes, ya no os acordéis de ellas: os mando les hagais bien por sus almas y encomendeis al Señor de todo lo creado; dad limosna lo que podais, y no jureis mi santo nombre ni profaneis la Santa Cruz; y si no haceis penitencia de vuestras culpas, se abrirá la tierra y os tragará, y ardereis en vivas llamas. Os encargo que receis a mi Santísima Madre y a Santa Ana, a Santa Catalina, a San Francisco de Asís y a Santo Domingo de Guzman, que si no fuera por los ruegos que por vosotros hacen, ya os hubiera caído el rayo de mi justicia. Si alguno dijera que esta carta está escrita de hombre original y no de Dios Todopoderoso, será maldito del cielo y de la tierra; la persona que llevase esta carta de un pueblo a otro, será bendita ella y toda su familia, y en el día del juicio serán perdonados todos sus pecados y puesta a mi derecha, y verá mi rostro alegre; el que desprecie esta carta, será maldito del cielo y de la tierra, y experimentará el rigor de un Dios Todopoderoso; y cualquiera persona que de sus bienes diere limosna para que trasladen esta carta, será bendita del cielo. Mando que socorrais a los pobres necesitados; no tengais soberbia a vuestros prójimos y ameais a Dios de todo corazón; y si esto que os prevengo no lo haceis, la maldición será sobre vosotros. Tendreis guerras, pestes y calamidades. Ayunareis cinco días en el año, en memoria de mi Pasión y muerte.

Esta copia la llevareis con mucha devoción y afecto; la dareis a copiar a quien la pida.

Los que no creyesen que esta carta no está de mano de Dios Todopoderoso, serán malditos de Dios, y los que la guarden sin publicarla, tendrán trabajos hasta el día del juicio.

El cristiano que dé copia de ella será bendito de Dios, y aunque hubiera cometido más pecados que estrellas hay en el cielo, serán perdonados, con tal que haga un acto de contrición por haber ofendido a Dios nuestro Redentor. Entre otras virtudes, la principal de esta carta es que cuando una mujer estuviere de parto y la pusiera sobre ella, parirá con la mayor facilidad; y se han de rezar tres Ave-Marías a honra y gloria de mi Santísima Madre virgen, concebida sin mancha del pecado original, desde el primer instante de su ser natural. Amén Jesús.

Muchas faltas gramaticales contiene, alguna que otra herejía, y su estilo es más ramplon que el de la peor novela por entregas; pero la fe me dice que estas deben ser culpas del sordo-mudo Angel, y por tanto me guardaré muy bien de censurarlas, no sea



que me zampen de patitas en los infiernos por echármelas de crítico de literatura celestial.

Seguid, seguid, frailes de mi vida, sacando á los fieles de las tinieblas de la ignorancia, y á ver si de este modo lograis ceñir algún día á vuestras deprimidas frentes la santa corona del martirio que á todos os deseo. Amén.

No creo, sotana de Entrena, lo que de tí me dicen; entre ello, que la primera partida de bautismo que estampaste en el libro parroquial despues de regresar de la campaña del Norte, esté concebida en estos términos:

„D. Francisco Donadeu, cura párroco, bachiller en sagrada teología, condecorado con la cruz de Carlos III por D. Carlos de Borbon, etc., etc.“

No lo creo, repito, ni ménos que tratases en un sermón de prostitutas á todas las mujeres, ni que tengas prurito por hablar de Lácar y Lorca, de cadáveres, de cráneos, de miembros mutilados y de todos los horrores de la guerra. Pero si fuera cierto, me vería obligado á reprenderle severamente por perder el tiempo en tales nimiedades, cuando hay beatas que visitar, amas á quien distraer, cadáveres que desenterrar y liberales que maldecir; todo en honra y gloria de la clase á que perteneces.

Despues de llevarlo y traerlo como zarandillo de bruja, desde Fregenal á la Higuera y desde la Higuera á Fregenal, el cadáver del canónigo Pinto descansa en el cementerio municipal del último pueblo, adonde fué conducido sin acompañamiento de peteneras clericales, gracias á la energía del alcalde y del juez y á la cooperación de uno de nuestros primeros impíos, D. Rodrigo Sanchez, á quien deseo estrechar la mano pecadora.

Y aunque el gobernador de Badajoz amenaza y el obispo se indigna, paréceme que el bueno del canónigo se pudrirá tranquilamente, pues la tierra no necesita ser bendecida para ejercer sus funciones químicas.

Aunque estos hechos lastiman bastante mis probados sentimientos religiosos, debo confesar humildemente que á la vez me abren el apetito y despiertan en mi ánimo la alegría. Aberraciones de la humana criatura, hecha á imagen y semejanza de Dios.

Si alguna vez, presbítero, te da por ir de Cardenchoa á Peñarroya, no bebas mucho, ni entres en el casino, ni insultes á nadie, ni niegues tu estado sacerdotal, ni guíes el ojo á la jóven del mostrador, ni echés á perder la mesa del billar, ni te introduzcas en la habitación donde se encuentra una señora y pretendas besarla y abrazarla, pues pudiera incomodarse su hermano, y tener tú qué salir á uña de Terro.

Nada, prudencia, moderación y trato afable; como si efectivamente no fueras cura.

Dime, Pedro, sotana que vives sobre Ceuta: ¿qué mosca te picó al insultar á aquella señorita en su misma casa, porque leía una novela que á tí no te gustaba? Si cualquier individuo de su honrada familia hubiera llegado entónces y administrádote unos palos, ¿te hubiera agradado?

Modérate, porque estás en un punto donde, con sólo variar de habitación, te puedes encontrar en presidio.

¿Entregaste ya el piano que te reclamaron por el juzgado de la Ribera, sotana de Riosa? Hazlo si no, hijo mío, para evitarte disgustos, y que los vecinos digan que si tú y Serafina, que si bailes, que si vino, que si coñac, que si... pues... vamos... ya me entiendes....

Si tanto te gusta la música, toca la campana, ó la carraca, ó el piporro, ó cualquiera otro de esos armoniosos instrumentos litúrgicos, y que Serafina baile al són que tú le toques; pero nunca tengas en tu casa pianos ajenos contra la voluntad de su dueño.

¿Conque tan aficionados me habeis salido, sotana de Lada, Turiellos y San Martin del Rey, á las hijas de María?

Es verdad que tambien me aseguran que os gustan las hijas de Juana, las de Antonia, las de Petra y las de todas las madres de por ahí, con tal que sean guapas.

Reconozco en todo esto la sangre torero-clerical.

Si es con segunda intencion, nada digo, cuervo de San Julian de Box; que ya sé que en los pueblos son las gentes muy desconfiadas y hay que buscárselas cada uno como pueda; pero si no lo es, debo reprenderle por haberte metido á curandero, de mujeres principalmente.

No desconozco que esto facilita mucho las entrevistas á puerta cerrada, pero sentiria que te llevasen á los tribunales por ejercer ilegalmente la medicina, ó que algun padre ó marido mal pensado te abriese de par en par la calabaza tonsurada.

Siempre mirando por vosotros.

Wenceslao, ecónomo de San Estéban de las Cruces, que ha tenido la honra de figurar en tres *Manojos*, abandona aquella parroquia.

¿Qué despedida tan tierna la suya desde el altar! Que se marchaba porque ganaba poco allí; que lo sentia mucho por todos, pero especialmente por las mozas del Catecismo; que ya les escribiría, y les

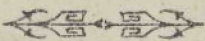
mandaria regalitos.... Ellas lloraban, él lloraba, todos lloraban.

„Ya se va nuestro padre! decian los niños; y las mujeres: ¡adios nuestro consuelo! y los hombres: ¿quién nos ayudará ahora? Fué aquello un mar de lágrimas, y de gemidos, y de dolores. ¡Oh poder de la virtud y del amor!

Sotanas de aquel pueblo situado á las faldas de Sierra-Morena, de que me he ocupado varias veces, tengo nuevamente malas noticias de vosotros.

A la enmienda, ó de lo contrario referiré lo que hizo uno el día de su santo, embriagado de gozo, y lo que otro acostumbra á preguntarles á las jóvenes que confiesan. Conque mucho ojo.

Vuelvo á repetir que las noticias que se me envían, ó salen en *EL MOTIN* ó en *El Clarín*, segun la necesidad lo exige; y que la que no se vea en un periódico, es porque ha salido en el otro. Y gracias á que así pueda irme desenredando poco á poco de las mufecas que recibo.



El Progreso revela la existencia de una compañía, que titula „La familia Troglodita,“ y que se gana la vida de un modo lucrativo y asombroso.

Hé aquí alguno de sus habituales ejercicios:

„Un individuo de la compañía se sorbe 1.000 metros cúbicos de gas del que se usa para el alumbrado público.

Otro se come 150 ó 200.000 adoquines por trimestre.

Hay quien se traga el caudal de una cloaca de aguas fecales.

Quien devasta un vivero.

Quien, de un solo bocado, se echa al cuerpo el esquinazo de una casa de socorro.

Quien digiere ocho carros de limpieza.

Quien se asimila cien jornales diarios.

Y esta familia sin nombre ni ejemplar come, á la vista y con la tolerancia de todos, cal, yeso, ladrillos, estiércol, fábricas enteras de bujías, tahonas, prendas de uniforme, tambores de la milicia, billetes de teatros y de toros, etc., etc., etc., etc., etcétera, etc., etc., etc.“

Soy torpe para descifrar charadas, pero ya buscaré personas entendidas que me descifren ésta, é inmediatamente denunciaré los culpables al Ayuntamiento de Madrid para que tome las medidas higiénicas convenientes.

„Si al poder público le faltase la fuerza para mantener ileal la seguridad de los ciudadanos, se devuelve á éstos el derecho de propia defensa.“

Estas palabras del eminente historiador Herculano debemos adoptar como lema los periodistas, mientras la fusion gobierne; y obrar en consecuencia.

El Correo Catalan, órgano de los carlistas de Barcelona, dice:

„Ser liberal es más pecado que ser blasfemo, ladrón, adúltero ó homicida, ó cualquiera otra cosa de las que prohíbe la ley de Dios y castiga su justicia infinita.“

¡Graciosisimo! ¡Remonísimo! Bendita sea hasta la madre que te parió. Si vienes por Madrid, pásate por esta redaccion y te daré un besito. Y un puntapié.

Nos pregunta nuestro apreciable colega *La Tia Jeroma*:

„¿Qué ha hecho hasta la fecha la comision de andamiaje nombrada hace.... ¿Cuántos siglos hace ya que se nombró, amigo MOTIN?“

Para la prisá que corre resolver el asunto, veinte siglos; para su pereza y falta de caridad, un día.

Pero ménos mal si los albañiles, siguiendo nuestros consejos, retienen en la memoria los nombres de los concejales de ocho años acá, y en un día dado les piden daños y perjuicios.

Dice *La Correspondencia*:

„Las autoridades se hallan dispuestas á entregar á los tribunales á cuantos se dedican á adulterar los artículos alimenticios.“

Imposible. Ni hay jueces para tantos procesos, ni presidio donde quepan todos esos asesinos vergonzantes.

En Francia, al reconocer á un corredor de Bolsa que estaba detenido por creerlo autor de un delito, resultó que era mujer.

Si se reconocieran aquí muchos políticos, resultarían lo mismo. Y no mujeres, sino mujerzuelas.

Todos los periódicos se hacen lenguas del juez del Congreso, Sr. Ayllon Altolaguirre, por su enérgica actitud en el proceso del concejal Párraga.

Nosotros tambien. ¿Pero cómo estaremos, cuando el cumplimiento de un deber nos admira tanto? Encontrar un juez íntegro, celoso y justo, es, por lo visto, más raro que tropezar con la osamenta de un megaterio. Francamente, creía otra cosa.

De *El Progreso*, órgano de Mártos:

„Si desgraciadamente resulta que la democracia no cabe dentro de la monarquía, no hay que pensar ya en ella como fuerza legal é instrumento de pacificación, no hay que suspirar por un partido reformista y progresivo. Podrán surgir á la derecha del Sr. Cánovas elementos que formen un partido con-

servador reaccionario y tradicionalista; podrá aquel ilustré hombre de Estado ser, aunque poderoso, el único fiador en el gobierno responsable de los irresponsables poderes; pero el solo partido liberal de la monarquía será el partido liberal conservador.“

Repito lo que he dicho: venga la solución que quiera, los vidrios rotos los pagará la monarquía. Es mucho Mártos este.

Se han quemado en Barcelona varios libros protestantes donde se copiaban los Santos Evangelios. Allá ellos, los curas y los pastores. Si los libros hubieran sido de cocina, ¡qué lástima!

Ha ingresado en el presidio de Cartagena un individuo condenado á ocho años y un día de cadena por cada uno de los veinticinco delitos de falsedad que ha cometido; de modo que para quedar en plena libertad han de pasar dos siglos y veinticinco días. Esto es ridículo, sencillamente.

En Balagner han querido los católicos mandar á otro planeta á los espiritistas.

¡Pero, Señor, que no han de entenderse nunca los que disputan sobre los asuntos de tejas arriba! Aquí de Voltaire: „Lo eternamente discutible es siempre falso.“

Un carruaje particular, guiado por un niño de tres años, atropelló en la plaza de Lavapiés á un pobre hombre, causándole graves contusiones en un muslo. ¡Angelito! La baba se les caería á sus dulces papás viendo que parece ya un hombre. Sería un encanto oírle luego referir la gracia.

Un periodista de Jaen va á casarse con una señora de 64 Añiles, cuyas rentas ascienden á 14.000 duros anuales.

Deja el oficio, renuncia á los Párragas, vive, y está expuesto á quedarse pronto viudo. Eche V. gangas.

De 44 misioneros que partieron de Argel para el interior del Africa Central, durante cinco años, cuatro han sufrido martirio, nueve han sucumbido víctimas del clima y los restantes continúan su obra. Allá quisiera ver á todos los frailes y curas.

Lo del martirio no me conmueve. Sin albañiles y mineros y marinos que habrán perecido, desgraciadamente, en esos cinco años, sin la esperanza de ganar el cielo.

La Sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas ha solicitado que no se permita la lucha anunciada de un perro y un león.

Protesto: ó se tira de la cuerda para todos, ó para ninguno. La Sociedad Protectora de Animales, que no dice esta boca es mía cuando luchan los íntegros y los mestizos, no tiene autoridad para oponerse á la de ese león y ese perro. Nada de privilegios.

Un sobrino de un maestro del Hospicio de Granada ha maltratado brutalmente á un alumno. ¡Miserable! Si tenías esos instintos, ¿por qué no estudiaste para cura?

Ahora resulta que los que apalearon alevosamente al director de *El Pacto Aragonés* eran Párragas de sacristía.

Si las autoridades cumplieran con su deber, la industria de bozales prosperaría mucho.

ADVERTENCIA

Los suscritores á *EL MOTIN* que recibirán gratis el periódico *EL CLARIN*, son aquellos que se entiendan directamente con esta Administración.

LIBROS RECIBIDOS

Tragedias de la Historia, por Emilio Castelar. Madrid, librerías de A. San Martin editor, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39, El Libro de Oro. Precio, 3 pesetas. Estampado el nombre del autor, todo elogio es superfluo, pues él basta por sí solo para dar idea de la importancia de la obra.

ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN Y LOS BUENOS PERSEVEREN

Ó SEA

recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTIN

RESÚMEN DE LA OBRA

Figuran en ella: 18 curas por jugadores y estafadores; 7 por embriaguez; 18 por falsificaciones y robos; 40 por simonía y cuestiones de ochavos; 47 por escándalos en el púlpito; 49 por escándalos en su vida privada; 61 por brutalidades cometidas en el ejercicio de su cargo, desde negar el bautismo y maltratar niños, hasta desenterrar y arrastrar cadáveres; 37 por riñas, de que han resultado contusiones y heridas; 19 por homicidio, asesinato y parricidio; 73 por lujuria, desde el adulterio hasta el incesto; 18 por estupro en 50 niñas menores de once años; 57 por pederastia, de que fueron víctimas 248 niños menores de trece años; y otra porción por hechos punibles diversos, desde la mislagrería estúpida, hasta la celebración de dos ó más misas diariamente.

Tercera edicion.—Una peseta.

Despacho Central de la Imprenta de M. Romero, Preciados, 7.